plemento Dominical fundado
don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

# EL DIA

AÑO XXXVII . Nº 1852
Montevideo, 1º de
Diciembre de 1968



(FOTO CARUSO)

## Don Lorenzo Batlle Pacheco

Se cumplirá el próximo 3 del cte. un nuevo aniversario de la desaparición de este ilustre estadista, cuya ausencia del escenario político privó al País de un recio luchador que puso su vida al servicio de la República, con la pasión y la lucidez que volvieron inolvidable su alta gestión cívica.

*"LA Argentina importa la casi totalidad de la madera y productos forestales que necesitan sus industrias. Esta situación requiere el sacrificio de aproximadamente trescientos millones de dólares anuales, que se restan al progreso mismo del país. El déficit indicado sería aún mayor si el encarecimiento y la escasez de los productos respectivos no causaran la consiguiente retracción en el consumo, a expensas del nivel de vida del pueblo..."*

Estas palabras de don Humberto Loretani, pronunciadas hace algún tiempo en Buenos Aires, con motivo de dar a conocer los pormenores de un proyecto de forestación a desarrollarse en el Valle de Calamuchita, provincia de Córdoba, reflejan también nuestra propia situación deficitaria en estos rubros, analogía que lejos de consolarnos pone en cambio de manifiesto la rara virtud de una coincidencia desafortunada, aunque de ninguna manera inevitable: la de no haber sabido aprovechar el paraíso terrenal de nuestros suelos, sembrando, en cantidad y calidad, las especies madera-bles necesarias que, en el transcurso de muy pocos años, nos hubieran colocado en una posición completamente distinta a la de ahora, sin que el esfuerzo y el capital empleados superaran al de cualquier otro tipo de explotación agropecuaria. Frecuentemente se generaliza en torno a la forestación o a la falta de ella; desde estas mismas páginas hemos aportado nuestra contribución al tema, ilusionados ante la posibilidad de mover brazos y voluntades, seguros de que estas exhortaciones, tal vez por desinteresadas, encuentran una repercusión mayor o una acogida de carácter diferente a la que se puede alcanzar por medio de la promoción y la propaganda directas. Como el tema interesa a todos, porque de su desarrollo en gran escala depende buena parte de nuestra economía, hemos requerido para esta nota de hoy la palabra autorizada del señor Paul E. Cousin, quien, por su doble condición de europeo y de criollo y por su reconocida labor en diversas zonas del país, puede esclarecernos, enfocándolos en un plano de actualidad, algunos de los numerosos puntos que configuran el inacabable tópico del árbol y de la madera, relacionándolo a las posibilidades futuras, y a nuestra situación con otros países productores.

El Sr. Cousin es un hombre que además de teorizar y planificar sobre el tema, planta árboles. Y como ya lleva plantados algunos millones, tiene, junto con la gimnasia de hacerlo, el oficio de hacerlo bien. Aquí se podría hablar largo y tendido de la vocación; de lo que supone una vida transferida naturalmente a una actividad, con independencia de los resultados económicos. Si el Sr. Cousin no planta más —que ya es decir— no es por falta de ganas: el día tiene veinticuatro horas, y en materia de forestación las piedras que se encuentran en el camino son muchas y muy grandes. Se lucha —ya lo hemos dicho— contra la falta de amor al árbol, esa tradición que en otras partes es el punto de apoyo para la realización de los proyectos más ambiciosos. El tiempo que aquí se pierde tratando de convencer a particulares y a empresas o instituciones públicas o privadas acerca de las bondades y utilidades que puede aportar el árbol, en Europa, por ejemplo, lo ganan forestando y reforestando miles y millones de hectáreas; y eso que a los europeos podrá sobrarles cualquier cosa menos tierra, que es, precisamente, lo que por estas latitudes abunda.

El Sr. Cousin nos ha dicho muchas cosas, al punto que disponiendo solamente de un estilo telegráfico, podríamos brindarle al lector la versión completa de la charla mantenida. Como esto no es posible, tratemos de consignar una parte de cada uno de los temas abordados.

*—La tierra y el clima de este país se prestan muy bien al desarrollo de una serie de especies maderables. Esto habría que decirlo con todo el énfasis posible, porque puede ser acompañado de pruebas y ejemplos que superan los cálculos más optimistas. Si por un lado tenemos la rapidez con que prosperan, digamos, esa docena de variedades que formarán luego el 80 % de nuestros boscues, y por otro la abundancia, calidad y bajo costo de la tierra, resulta verdaderamente inexplicable, sobre todo para quien no se acostumbra a considerar la inercia como forma de vida, que el Uruguay no cuente ya con sus reservas forestales, o por lo menos con las plantaciones que le aseguren, al ser explotadas en el futuro, esa materia prima que hoy, injustificadamente, vuelvo a repetirle, se ve obligado a importar de otros países productores.*

Sí, verdaderamente; este asunto del árbol pertenece no sólo al mundo de los contrasentidos, sino que viene a sumarse a esa estrafalaria antología de los misterios chinos que la humanidad ha ido coleccionando, quizá para demostrarse a sí misma que no todas las veces dos y dos son cuatro. Todo el mundo está de acuerdo en que la forestación es un gran negocio; que aquí, en el Uruguay, la falta de madera y derivados nos cuesta una fabulosa fortuna —que entre paréntesis no tenemos— todos los años; que el árbol crece bien, una vez elegida la especie adecuada, en tierras donde no se dan otros cultivos y donde el ganado no tiene prácticamente qué comer; que el bosque, una vez alcanzado cierto desarrollo, no exige casi cuidado alguno, si prescindimos del raleo, operación que puede superar hasta con creces el costo de la mano de obra —depende de la distancia entre el monte y el comprador— al colocarse en el mercado los troncos abatidos. Por otra parte, no hay quien ignore el valor potencial de una plantación en crecimiento y de qué manera incide en la tasación del inmueble en que está ubicada; nadie tampoco duda de que la forestación, o sea la inversión de capital en especie —y en especie que crece— configure uno de los mejores negocios y sea un sistema infalible para paliar los procesos de desvalorización monetaria. Pues bien; a pesar de estos argumentos —y de los que el lector seguramente aportará de su cosecha—, *la tabla de salvación sigue siendo importada.* En la historia de las realizaciones humanas, nunca ha estado más gente de acuerdo en algo, y nunca —aquí se materializa la paradoja aludida— se ha hecho menos que en este trillado asunto de la madera. Nosotros apuntamos el hecho, pero no se nos escapa que sea éste más bien un caso para psicólogos.



Clasificando pinos para la plantación efectuada en Algorta por cuenta de la Caja Notarial. Se forestaron 350 hectáreas en el término de dos meses, incluyéndose, además de pinos, álamos, fresnos, robles y acacias

Monte de sauce-álamo (300 hectáreas) plantado hace 6 años en Arazatí. (Diámetro promedio: 25 cm)



*—Se impone restablecer cuanto antes el subsidio a la forestación, sin que esto signifique en modo alguno una limosna para el productor o un quebranto para el Estado. La fórmula consiste en que el Estado contribuya con un porcentaje del costo al iniciarse los trabajos, resarciéndose luego, ampliamente, al participar en la explotación directa del monte. En otras palabras, si Ud. prefiere, hace posible la realización de la empresa, y va asociado a las utilidades del negocio. En Alemania, por ejemplo, país extremadamente rico en madera, el gobierno federal llega a subvencionar hasta el 80 % de los costos. En Inglaterra, el subsidio se divide en una entrega inicial y en varias partidas anuales, quedando en garantía el mismo monte que motiva el subsidio. Los franceses, gracias a la labor del Fondo Forestal, están reforestando un promedio de 65.000 hectáreas anuales, y el productor puede recibir en dinero hasta el 50 % de las necesidades totales que suponga la plantación, a un plazo que lleg[a] hasta los cincuenta años. En España, Estados Unido[s], Suecia, Canadá, y tantos otros países, existe una legi[s]lación similar que mantiene en equilibrio sus reserva[s] forestales, promoviendo la creación de nuevas área[s]. Demás está decirle que estos préstamos se otorga[n] sobre la base de intereses muy bajos, casi insignificantes. En nuestro caso particular, y una vez ajustad[a] la planificación que armonice las condiciones ecológi[c]as de cada zona con las especies y la ubicación, o sea la distancia a los posibles mercados, el subsidio debe distribuirse en la época señalada para las plantaciones porque de dilatarse el pago se desvirtuaría el propósito del estímulo. El importe total de este subsidio, para lograr en pocos años el volumen maderero que el país necesita, no tiene relación, dada su poca importancia, con las decenas de millones de dólares que en el futuro podrán ahorrarse todos los años.*

Resulta que el flete es la gran contra que tiene la madera. Y eso que el Uruguay, como nos dejó dicho el poeta, es una pequeña mano de 187.000 kms2. repartidos casi circularmente. El asunto estriba en que si Ud. tiene un monte de eucaliptos a 100 kms. del comprador, le conviene dejarlo como está, porque el

# FORESTAR

## un verbo para conjugarlo en imperativo

...e ha de insumir alrededor del 70 % del precio ...ata; si se trata de una plantación de pinos jóve... ...estinada a celulosa, el porcenta'e es más o me... ...l mismo; sólo pinares, u otras especies mejores, ... cms. de diámetro a arriba, soportan distancia ...sta 200 kms.; para acarrear madera en recorridos ...yes, ésta tiene que venir trabajada — tablas, ti...—. Quinientos kilómetros es un trayecto que ...mente podría encararse en el caso de transportar ... o caoba. Por eso cuando se dice que no es cues... ...de plantar cualquier cosa y en cualquier lado, ...e decirse que además del asesoramiento debido ...cto a la relación tierra-clima-especie, hay que ...r también en el factor económico, es decir, en el ... o en la posibilidad de establecer — si el tone... ...de madera de la zona y su explotación cíclica lo ...ica — un centro industrial para ir transformando ...ateria prima recibida.

*—La forestación insume sólo mano de obra; el ... cuenta muy poco. Sin embargo, la forestación es ...ralmente superior al valor de la tierra; de ahí que ...stema crediticio sirve para las personas o empre... ...que disponen de garantías o capitales, puesto que ...ismo campo, que oficia de garantía, muchas veces ...s suficiente. Y eso suponiendo que el Banco Repú... ...a otorgara los créditos con liberalidad, cosa que en ...ráctica no ocurre, porque aun con garantía consi... ...ible hemos visto negar muchas partidas. La solu...., como le digo, tiene que provenir de una legisla... ...forestal que establezca el subsidio a las plantacio... ...préstamo este que el productor reembolsará al ...rio — con creces y no con pesos desvalorizados — ...la época de la explotación del bosque.*

La relación del hombre con el árbol — el *vincu... latino* — no da'a por datar de siempre, como di... ...el inigualable Unamuno, y va por supuesto más ... de cuantas implicaciones económicas podamos en...trar a través de sus respectivas historias. Desde ...proverbios árabes hasta el Refranero, pasando por ...árboles famosos que han dado sombra y altura a la ...toria y a la leyenda, el árbol ha acompañado con ...verticalidad al hombre, y el hombre, un pie de...s del otro, ha salido a buscarlo — a crearlo — ...mo cumpliendo un sino inevitable: esa tierna her...ndad con el paisaje verde, el vivo rechazo del cam... yermo, el quiebro constante a la soledad.

*—En Europa el propietario cosecha los árboles ...ntados por sus padres y planta para sus hijos; al ...ismo tiempo, como los bosques tienen el valor venal ...rrespondiente a su edad, no faltan los inversionistas ...e forestan para venderlos, con apreciable ganancia, ... cabo de algún tiempo. Aunque no a todos propon...ía yo la plantación de especies de crecimiento lento, ... me ocurre que son muchos los que pueden hacerse ...rgo de ellas, sobre todo aquellos que sintiendo el ...bol, no los anima afán de lucro inmediato, o realizan ... obra por estética, o como un ahorro seguro para ...s hijos. El estanciero que planta eucaliptos en sus ...otreros, debe pensar que tal vez con el mismo es...uerzo puede alternar en sus montes especies más ...nas, maderables de acuerdo a lo que sus asesores le ...ndiquen. En términos generales, y para orientación ...e sus lectores, digamos que en los suelos arenosos ...ienen muy bien algunas variedades de acacias, pino ...nsigne y marítima, y el eucalipto robusta; en las tie...rras bajas, de bañado, o al borde de cañadas y arroyos, ...demás de sauces y álamos, ciprés calvo, pino taeda, ...oble de los pantanos, fresnos, arces; en campos de ...ierra, varios tipos de coníferas y eucaliptos; y en tie...rras mejores, nogales, robles, acacia blanca y acacia negra, paraísos, fresnos, pinos, plátanos, cedros...*



Vista de una plantación de pino insigno en Córdoba, a orillas del lago Los Molinos



El Sr. Paul Emile Cousin **recorriendo en el Departamento de Maldonado una plantación de pino insigno**

*Como Ud. comprenderá, la lista no se agota con las especies nombradas y en todo caso su empleo ha de responder a las condiciones ecológicas de cada lugar. En esto es el árbol quien tiene que adecuarse al campo y no al revés. Con todo es recomendable la intercalación de varias especies en las grandes masas forestales. De lo contrario, el 90 % de nuestros bosques artificiales seguirá compuesto por eucaliptos, pinos, sauces y álamos exclusivamente. Y de esa totalidad, lamentablemente, el 70 % corresponderá a los eucaliptos.*

•

Goethe — von Goethe — escribía una vez a una señora amiga: "Ya sabe usted cuán simbólica es mi existencia..." De esa existencia "simbólica" — realidad que rompe los ojos — surgió una obra imperecedera. Que muy pronto el simbolismo del árbol en nuestra tierra, no nos permita en muchos sitios ver el bosque.

Eduardo Martínez Rovira

(Especial para EL DIA)

# Una primicia cartografica

*"Nos animat Patriae pietas, et dulcis amenae libertatis amor".*

Divisa patriótica de B. M.

LA existencia de Bartolomé Doroteo de Muñoz fue un continuado y humilde hacer cultural al servicio de las futuras generaciones. Sin su actividad ingente y proteica, infinidad de elementos esenciales de aquel acervo, se hubieran esfumado en forma inevitable. Auténtico autodidacta, fue infatigable escritor y memorialista (sin pretensiones literarias ni de perduración), cartógrafo, naturalista, sacrificado vigía de la salud pública y su profilaxis, pilar del museísmo rioplatense, para el que formó sus colecciones base. Fuera de lo concerniente a su investidura y ministerio y de su gestión de patriota, "buen patriota" como lo calificara Artigas de quien fue además, ponderado y valiente crítico, adelantado en su reivindicación cuando la pasión de la lucha inmediata encendía despropositadas calumnias y diatribas.

## QUE TODO SEA NUEVO

En ejercicio de su función eclesiástico castrense vivió en múltiples poblaciones al sur del Río Negro y conoció profundamente la historia de su naturaleza y de sus hombres, a la par de Pérez Castellano y Larrañaga, de los que fue íntimo, diferenciándose de ambos, a pesar de su origen directo hispánico, por su distinguido fervor revolucionario. Ha dejado pormenorizado en "diarios reservados" su decidida inclinación, desde el momento para él inexplicable, que los dirigentes de Montevideo que habían hecho una Junta en 1808 desconocían el Juntismo de 1810 e incluso comentaban un regimentado coro de *"que lo maten"* ante la "peregrina" idea de Pérez Castellano de reclamar la consulta al pueblo... En la primera coyuntura favorable decidió incorporarse a los contingentes revolucionarios. Los acontecimientos lo sorprendieron en pleno Montevideo contrarrevolucionario. Debió asistir en consecuencia, al primer sitio de la ciudad desde adentro y luego de la batalla de Las Piedras, desde fuera de sus murallas, al evadirse de la plaza. En la "barrera del Miguelete" y el "campo de Peñarol", vivió hasta 1814 en la periferia montevideana, durante los dos sitios. Sin abandonar sus amores culturales y patrióticos que prosiguió en forma incómoda y arriesgada ensamblándolos con eficacia con su cargo de Capellán de la revolución. Fue laborioso asesor, y enfervorizado forjador y divulgador de sus lemas, distintivos y banderas. Su divisa *"Que todo sea nuevo"* (Nova sint Omnis) es claro reflejo y significativa evidencia de su adhesión.

## OBRA PRIMA

Puede que su mayor empeño e infinita paciencia los haya dado a la cartografía. Son muchos los croquis, esquicios, mapas y planos de su cosecha (alguno de los cuales al igual que diversos dibujos de especímenes zoológicos y botánicos han sido atribuidos a Larrañaga). Cuando el sicario "sarraceno" Pampillón ejecutó la orden de Elío de expulsar a una decena de religiosos y a treinta familias patriotas, enviándolos "con sus amigos los matreros", aprovechó para escurrir el bulto y pasarse a las filas de Artigas. Quemó sus escritos, descuidó bienes muebles e inmuebles, redujo a oro el poco dinero que poseía y "...me puse cuatro camisas tres pares de calzoncillos, dos calzones, tomé capa, *acomodé como pude mi Plano que me había costado más de veinte años de trabajo...*"

Se trata del verdadero primer mapa de la cuenca del Río de la Plata y de nuestro país, de técnica asombrosa para la época, variedad de caracteres, colores acertados y bien repartidos, que el autor dató nada menos que en Montevideo, el 21 de mayo de 1810 y que tuve ocasión de publicar en su sesquicentenario. Se comprende el valor fundamental para ilustrar y ambientar la "toilette" histórica del período. No puedo dejar de imaginar que sobre su pauta se haya seguido el derrotero de la migración al Salto y al Ayuí, que Artigas lo haya tenido en sus manos, y que fuera consultado durante la redacción de las Instrucciones de 1813.

## MAS CARTAS

Esa colaboración de Bartolomé Muñoz con el Ejército y la Marina, fue sumamente activa. Levantó el plano de Montevideo y sus fuerzas; delineó el segundo sitio y los reductos; suministró los planos de la costa uruguaya hasta el Atlántico; fue asesor de otros trabajos similares, etc.

Posteriormente vivió en Buenos Aires, en su inva-




Confluencia armoniosa de los grandes ríos Paraná, Uruguay y Negro, cuyos copiosos desagües forman

# La "Confluencia




el caudal principal del majestuoso RIO DE LA PLATA.
(Dispuesto y delineado año de 1827. G.)

# "Armoniosa" de Bartolomé Muñoz

riable actitud intelectual. Hacia 1824 produjo la importante "Carta de la Provincia de Buenos Aires" que mereció su edición por Arrowsmith en Londres, expresivo testimonio de su capacidad, y de singular perfecferente y honrosa comunicación que corresponde agradecer públicamente.

EL TEMPE DEL RIO DE LA PLATA

El mapa que aquí se exhuma por vez primera, dispuesto y delineado por Bartolomé Muñoz en 1827, que lo suscribe, lleva el título de *"Confluencia armoniosa de los grandes ríos Paraná, Uruguay y Negro, cuyos copiosos desagües forman el caudal principal del RIO DE LA PLATA".*

Limita y trasciende nuestro interés regional. En virtud de que se preocupa por el oeste medio y sur de nuestro territorio y abarca la extensión sur de la mesopotamia. Se comprende su valor, por lo menos complementario y evolutivo de la toponimia lugareña. Aunque habría que repetir otros señalados valores y limitaciones del anterior; emergentes de su capacidad y dedicación (carente de modelos de jerarquía), de las posibilidades de época, etc. Para culminar esta breve noticia, cabe señalar el muy significativo alcance de ilustrar y permitir reubicar "in situ" y tiempo, los lugares y el escenario porteño-uruguayo de la Cruzada Libertadora de Lavalleja y los "33" en 1825: San Isidro, Quilmes, Brazo Largo, Punta Chaparro, el Arenal Grande, *La Graseada* (sic, en la actualidad: Agraciada), etc.

Flavio A. García

(Especial para EL DIA)

Algunas de las obras fundamentales en las que se basa el prestigio universal del ilustre filólogo e historiador español










# Don Ramón Menéndez Pidal

## patriarca de las letras hispanoamericanas

CERRO sus ojos fatigados en muy largas vigilias estudiosas, el más encumbrado y erudito intelectual que dio España en este siglo. Porque — no es una frase — la personalidad de don Ramón Menéndez Pidal abarca prácticamente cien años de literatura española. El privilegio de una larga vida en pleno dominio de sus potencias mentales, apenas declinantes en los últimos tiempos, le permitió casi hasta el fin realizar una obra ingente, de increíble fecundidad, como si hubiera sabido extraer del tiempo, el milagro de multiplicar las horas. Transitó por los caminos ásperos de la erudición, a lo largo de los cuales parece imposible que florezca la gracia, logrando la claridad, la fluidez, la concisión, el triunfo convincente del dato irrebatible, porque supo ser metódico, lógico y objetivo, sin desdeñar la finura del artista enamorado de sus grandes temas capitales.

En plena juventud asumió un magisterio que le perteneció hasta el fin. Por su asombrosa cultura, honda, rotunda, sólo comparable a la de Menéndez y Pelayo, constituye un verdadero monumento intelectual, uno de esos casos que difícilmente se repiten en los anales de un país. Inteligencia, memoria, intuición, se

ción. Hacia el ocaso de su vida regresó a Montevideo, donde falleció el 28 de mayo de 1831.

La investigación sistemática ha permitido ubicar e individualizar muy diversos trabajos de su autoría. Tal el caso del que motiva la presente nota. Don Guillermo Furlong Cardiff, decano de los historiadores rioplatenses ha querido brindarme la primicia de un mapa inédito y desconocido de Bartolomé Muñoz, deprodigaron en él como instrumento de un mecanismo mental prodigiosamente estructurado ,que se aplicó a conciencia para la tarea, sin brillo exterior, de la in-

...igación, filológica e histórica, no siendo poco decir ... se reconoce en él al creador de la ciencia de la ...gua castellana. Pero si tal tarea no tiene, como de...os, exteriormente, el lucimiento que permiten des...gar otras disciplinas del espíritu, implica en cambio ... delicada responsabilidad, pues se mueve dentro ... valores imponderables, en una materia que atañe ...ectamente a la tradición de un pueblo y la lengua ... una raza. Lo que el Cid hizo históricamente por la ...dad de España, lo hizo Menéndez Pidal por la fija...n de aspectos esenciales del idioma castellano.

Y no citamos al Cid al azar. Precisamente, la fi...a del Cid vertebra la magna obra de este escritor ...añol, que adentrándose en la mocedad en el estudio ... estupendo protagonista de la epopeya castellana, ...auzó definitivamente el sentido de su vocación.

Su juvenil ensayo sobre el *Poema de Mío Cid* le ...ió en 1893, el premio de la Real Academia Espa...la, a la cual entraría más tarde para ser en ella ...ura consular. Por el Cid entró en la literatura medie...l española; y las *"Reliquias de la poesía épica es...nola"* que rescata y comenta en un volumen de in...estionable trascendencia: la *"Poesía juglaresca y ju...ares"* que motivan otro ensayo memorable; la magna ...spaña del Cid"; sus estudios sobre el Romancero; *...a leyenda de los siete infantes de Lara"*; su *"Flor ...eva de romances viejos"* — ¿qué estudiante liceal no ... acudido a este libro? —; su monumental *"Historia ... España"*, son otros títulos — entre centenares más ... su bibliografía — que perdurarán entre los más se...eros de nuestro idioma.

De sus conocimientos dentro de la especialización ...ue escogió para ahondar en ella, de su memoria in...reíble, se hizo leyenda. De su amor por el documento, ...or la fuente, por la verdad, se construyó el sólido ...espeto que rodeó al escritor desde los comienzos de ...u carrera literaria, hasta los días de su gloriosa ancia...idad, cuando el sol de la tarde iba cayendo sobre sus ...oventa y nueve años vividos en insobornable queha...er intelectual. Una existencia consagrada al estudio, ...ensa y constantemente, habla de sacrificios y abnega...ciones, soslayando aspectos más tentadores o ventajosos de la vida. El universo de Menéndez Pidal tuvo por horizonte los anaqueles de las bibliotecas, sin que, en su caso, éstos le cerraran la visión cabal del mundo, ni lo cerebral enfriara la calidad humana del sabio señoril y benévolo, atildado, cortés, fino y cordial, que tenía tiempo para estimular, siquiera fuese con un aviso de recibo, a los escritores jóvenes que de todas partes del mundo le hacían llegar sus libros. A su respecto dice Sainz de Robles, que "la cultura de Menéndez Pidal es verdaderamente pasmosa. Pudo ser más vasta, pero no más honda, la de Menéndez y Pelayo. Y si éste fue más retórico y ancho, aquél es más agudo y preciso. Es Menéndez Pidal el gran maestro de la historia de la lengua castellana y el investigador y vivificador de la especialización literaria". Añadiendo este rotundo comentario: "Tema estudiado por este excepcional erudito queda como agotado en su exactitud, haciendo imposibles ulteriores perfeccionamientos". Por su parte, Valbuena sostiene que, a diferencia de ciertos aspectos de Ortega y Gasset, Menéndez Pidal no desdeña ni niega sino que su comprensión abarca todo el proceso de la cultura española, y que su palabra "es siempre justa y medida; su entusiasmo, pasión de inteligencia; su continuo estímulo, la mejor justificación de los temas. Menéndez Pidal abre el novecentismo de nuestra crítica científica y filológica sin la actitud agria del escéptico ni la suficiencia arrogante del osado. Es el sabio que lleva dentro al artista. Por tanto, la mente serena y la expresión concisa y digna. La afirmación de la verdad, por la solidez del trabajo y la eficacia ante los resultados".

El viejecito ilustre que acaba de morir pertenece por su grandeza espiritual a toda Hispanoamérica, y el fervor de los estudiosos de uno y otro lado del Atlántico le rinde el inclinado homenaje que se debe a los seres que se dieron enteros a una tarea superior y trascendente, coronada por una obra que constituye el mejor monumento a su memoria. El áspero verso de la epopeya, el grácil romance anónimo, florecieron en su talento y se rejuvenecieron en contacto con la apasionada dedicación que puso en perpetuar ese ámbito bárbaro y magnífico de las gestas.

Pero las generaciones posteriores han de ver en don Ramón Menéndez Pidal, principalmente, al arquetipo del hombre consagrado a la tarea de la cultura desinteresada, al símbolo del triunfo de la tenacidad y el rigor del análisis, capaz de conjugar en su obra a la vez lo actual y lo eterno, al ejemplo vivo de lo que puede realizarse en el campo del espíritu cuando la vida se entrega únicamente a objetivos puros y elevados, y por siempre se le seguirá acatando como al sumo maestro contemporáneo de la lengua española.

Dora Isella Russell

(Especial para EL DIA)





LA raza ARIA de la que tanto se ha hablado en estos últimos tiempos, ha nacido allí, en la Meseta de PAMIR — muy atrás en la gloria de los tiempos — Todos los textos antiguos y venerables, así como todos los libros sagrados del AVESTA, y el RIG-VEDA, hablan de ellos como los habitantes de ARIANA, es decir, el actual AFGANISTAN. La Historia los ha marcado como guerreros indomables — fueron algunas veces vencidos —, nunca fueron sometidos.

Allá por el siglo III antes de Cristo, ALEJANDRO el GRANDE en su marcha hacia la INDIA, dejaba constancia del admirable valor de estos hombres, de su pasión por la libertad, de su inagotable bravura que ha sobrevivido al través de los siglos, y que ninguna invasión pudo dominar. Estas tribus legendarias han quedado en sus montañas y sus valles, aferrados a sus tierras de las que nadie ha podido arrancarlos, fieles a su sangre, a su lengua y a sus costumbres.

La Capital de AFGANISTÁN, se llama KABUL; es una extraña ciudad situada en una planicie, y tiene la forma de una U mayúscula cuyos extremos terminan en una cadena de montañas que cierra la llanura en donde la ciudad se desarrolla. En el interior de la U hay también una pequeña montaña de la cual desciende un torrente que corta la ciudad en dos.

En una de las ramas de la U, está la ciudad vieja que es un verdadero laberinto de casas y de chozas sin calles ni orden de ninguna especie, surgen de ese maremagnun las Mezquitas con sus esbeltos minaretes, los bazares y tortuosas callejuelas que se trepan a la montaña, llena de chozas, tugurios y cuevas esparcidas al azar y dominada por una vasta construcción, que es el Mercado. Una detenida visita al Mercado, es algo fascinante. Allí trabajan al aire libre delante de sus tiendas, todos los artesanos, que son de una sorprendente habilidad; producen verdaderas obras de arte en metales de oro, plata, cobre y bronce; trabajan el cuero y hacen maravillas de alfarería. Casi como incrustados en las paredes exteriores del Mercado están las cuevas de los anticuarios, en donde se encuentra la más variada cantidad de objetos: armas antiguas, alhajas y collares y multitud de libros en pergamino, manuscritos, algunos ilustrados con primitivos dibujos.

En la otra rama de la U, se levanta la ciudad moderna. Hay hermosas residencias de estilo europeo, siempre escondidas detrás de altos muros de barro y rodeadas de extensos jardines; se asoman grandes balcones techados salientes limitados por preciosas rejillas de madera formando dibujos que dejan pasar el aire fresco, sin que se vean las mujeres que desde allí atisban lo que pasa en el mundo. Nadie puede entrar en su casa sin hacer bastante ruido para informar al sujeto de guardia apostado allí contra los ladrones que forman una verdadera plaga. Cuando los labriegos están a punto de cosechar los melones, las frutas o el trigo, la familia entera monta guardia noche y día, pues al menor descuido la cosecha entera desaparece en una noche como por arte de encantamiento.

No existen ni restaurante, ni cines, ni cabarets, ni siquiera grandes almacenes, pero la colonia internacional que es realmente numerosa, sobre todo los alemanes que siempre han tenido predilección por este país, y las numerosas Embajadas que tienen jardines grandes como territorios, cercados por altísimos muros y en donde cada empleado tiene su residencia. Hay además un fuerte cuerpo de guardia y siempre están de fiesta como para contrarrestar una vida tan monótona.

Hay dos maneras de llegar a "KABUL": la más breve es sin duda por aire, en las líneas internacionales, pero el que vuela pierde lo mejor de la aventura. Lo recomendable, es el largo viaje en ferrocarril al través de PAKISTAN, hasta llegar a la ciudad fronteriza de PESHAWAR; luego se toma la destartalada línea de ómnibus que subiendo a las montañas atraviesan el archifamoso paso de "KHYBER". Por esta ruta pintoresca y accidentada, no se puede andar a más de 12 kilómetros por hora; no es posible imaginar nada peor, son tan hondos y tan frecuentes los baches, que no hay elásticos que los resistan; hay más camiones detenidos en los caminos, que los que están circulando, y como no hay talleres ni repuestos, los conductores no tienen otro remedio que caminar hasta el pueblo más cercano en la esperanza de encontrar en los bazares algo que les sirva, cosa que sin duda ha sido robada a otro camión. Como justa consecuencia y dadas las circunstancias, los conductores son asombrosamente ingeniosos; con unos pedazos de alambre, algunos clavos, trozos de maderas, una varilla de hierro y una fuerte palanca, son capaces de reparar los daños más graves. Pronto probamos su pericia: en una vuelta del camino, el jeep en que viajábamos envuelto en la polvareda que levantaba el camión que iba adelante, chocó contra un sólido muro de piedra; el jeep quedó casi destrozado y afortunadamente sólo salimos con unos machucones. El chófer — un afgano —, de sólo 23 años, se puso en seguida a la obra: aplanó el parabrisa sacando los



Guerrero tártaro, genuino de las estepas de Asia Central



Prototipos de la raza aria llamada Pouchtou. Simultáneamente existe el tipo rubio y de ojos azules, descendiente de los soldados desertores del ejército de Alejandro el Grande

vidrios rotos y con la ayuda de una gran palanca de hierro enderezó lo que quedaba de guardabarro y puso en su sitio como Dios le dio a entender, la retorcida dirección que estaba totalmente doblada, arregló el ventilador con alambres y maderas y se quedó pensativo ante las cañerías de la nafta y el aceite que estaban partidas; al rato volvió con un pelotón de algodón sin lavar y un gran puñado de uvas secas, y mezclándolos, hizo una especie de macilla alrededor de las cañerías, que con el calor y el aire seco del desierto, se puso dura como el hierro. Como habíamos perdido el aceite del motor, caminó hasta la choza de un nativo y se apareció con una especie de almohada lanuda bajo el brazo; y nos dijo: Esto lo empleamos en nuestra cocina; es el rabo de un carnero coludo, pesa 14 kilos y es pura grasa. Lo puso al fuego y con la grasa caliente llenó el motor y nos dijo: Esto nos alcanzará para llegar al pueblo próximo, allí encontraremos aceite. Hizo varios ensayos, y al fin el motor arrancó tosiendo y haciendo explosiones, y después de minuciosos arreglos y regulaciones, nos declaró que estaba pronto a seguir viaje. Nos pusimos nuevamente en camino, ya algo mejorado, y a medida que subíamos el panorama cambiaba, hasta que llegamos a una maravillosa muralla de rocas blancas altísimas que cerraba el camino. Allí empezó el ascenso de la famosa cordillera del "INDO-KUCH", lo más

áspero, agreste y salvaje que es posible imag y así el angosto camino va trepando lentament borde de tremendos precipicios, que más vale no mi los, después vienen bajadas vertiginosas y curvas rradoras que paralizan el corazón; subidas tan en nadas, que parecen sendas para cabras y que el m jadea casi sin esperanzas de llegar arriba ta más si recordamos la reparación de las uvas secas pero el chófer afgano nos sonríe confiado y ca lindas canciones, haciéndonos comprender por se que no puede ir mejor. Después de todas estas te bles emociones, uno está más que compensado cuan de pronto se abre el panorama y se tiene la estupen visión del noble valle en donde está como enrosca en una montaña, la soñada ciudad de KABOUL.

Es un país que se ha cristalizado en el andar tiempo, hace ya muchos siglos, en un estilo de ex tencia que no ha cambiado. Está al margen de grandes rutas, y la civilización lo ha dejado en u especie de remanzo en donde nada varía, en una ev cación del pasado que se pierde en la noche de tiempos y se amalgama de un modo natural con extraño paisaje. Los bazares que florecen en todo pa musulmán, aquí son más típicos, el colorido es ma fuerte, la abigarrada muchedumbre corre y camin llenando las calle'uelas como hormigas enloquecida se siente el olor particular de todos los bazares qu es siempre el mismo, un olor penetrante de perfum barato y aceite rancio, ya sea en BAGDAD, BASSORA BOUKHARA o SAMARCANDA.

Es el verdadero eje de ASIA CENTRAL, tierr de guerreros y de pastores nómades, cuna indiscutibl de la raza ARIA tan comentada, que allí llama POUCHTOU; pasaje obligatorio entre Oriente y Occi dente, el camino de la SAL y de la SEDA abierto po ALEJANDRO MAGNO, establecido por los sátrapas persas CYRO y DARIO y por las hordas mongolas que dejó todo el Norte y el centro poblados por sus numerosos descendientes de pequeños ojos oblicuos. Por el año 700, esas tribus que poblaban las ilimitadas estepas del ASIA CENTRAL, invadieron el resto del país y bajo los cascos de sus caballos destruyeron el esplendor de la avanzada civilización GRECO-BUDISTA. Después por el año 1200, sus salvajes hordas atravesaron el AMOUDARIA, a su cabeza había un hombre cuyo nombre solamente hace temblar: GENGIS KHAN. Este tártaro hecho general, reunió todas las tribus esparcidas por las estepas y a su frente como oleadas destructoras se llevó todo por delante. Nada resistió a esta avalancha humana de sangre y fuego. Cuando llegó al hermoso valle de BAMYAN, a la ciudad roja de los monjes, puso sitio a su fortaleza. Durante los combates, MUTUGEN, el joven hijo de DJAGATAI, que era el hijo preferido de GENGISKHAN, fue muerto. GENGIS entró en furor. y juró que no dejaría en el valle el más ligero soplo de vida. Y cumplió fielmente su palabra. No sólo degolló a hombres, mujeres y niños, sino que hasta los animales domésticos, vacas, caballos y perros, no quedó una sola rata con vida. Y así, el sonriente valle de BAMYAN, fue testigo del fanatismo destructor y del irrefrenable furor de los hombres. Por un lado se levantaban las gigantescas estatuas con la cabeza de sonrisa inefable destruídas por las fuerzas del mal, y y por otro las ruinas, sobre las cuales todo ser viviente había sido sacrificado como sobre un altar monumental.

Como todo pueblo orgulloso y deportivo, los AFGANOS tienen una idea fija como clavada en su cerebro: El Caballo. La cría de caballos árabes, fuertes, nerviosos, de rápidas reacciones y maravillosas formas, los apasiona, y todos sus deportes favoritos tienen como base esos hermosos animales. Los estupendos ejemplares que consiguen son de una belleza que subyuga, y los adiestran de tal manera, que jinete y caballo son una sola cosa y reaccionan en sus juegos como si el caballo adivinase lo que está pensando el que lo monta.

Hay dos grandes juegos nacionales de apasionante popularidad, que son el *NAIZABUOZ* y el *BOUZ-KASHI*. El primero consiste en algo que se parece a nuestro juego de Sortijas: Ponen el caballo en un galope desenfrenado y con unas largas lanzas tratan de levantar del suelo un pequeñísimo cubo de madera blanca, provisto de un anillo que apenas se ve. Para excitar a los caballos, mientras se desarrolla el juego, tocan frenéticamente los tambores. Es tal la destreza de los jinetes, que rara vez erran el tiro.

El segundo es un juego MONGOL de una terrible violencia: dos equipos están en la disputa y el número de los jugadores es variable. Decapitan un chivo y su cadáver, después de sacarle las entrañas, lo rellenan de arena y agua, y lo depositan en una pequeña cavidad en el suelo; forman los equipos, y a una señal del juez, se precipitan a apoderarse del cadáver en medio de un clamor salvaje y aullidos estridentes, caballos y jinetes se persiguen con furia bajo el trueno de los galopes, se embisten sin piedad en un bárbaro delirio.

No hay nada prohibido en este juego salvaje. Todos los golpes están permitidos. Corre la sangre. Caen confundidos hombres y caballos en terrible entrevero.

...rs y la fuerza es ley en esta avalancha de ... En su frenesí, los centauros no respetan ...lo cuenta para ellos la posesión del cadáver ... decapitado que llevan bajo el brazo en un ...esesperado para depositarlo después de dar ...ededor de dos postes marcados, en un círculo ...n el medio del campo con una línea de cal. ...nás grande honor que pueda conquistar un ...), es recibir de las manos de su Rey, un trofeo ...ervará orgulloso durante todo un año, como ... indiscutible y que se entrega al vencedor al ... Campeonato en medio de un concierto de ... a que los poetas cantan sus versos, ensalsando ...ombre que pasará a la historia.

... pueblo de guerreros ama la lucha, y todo ... violencia lo fascina: crían perros de combate, ...an uno contra otro y cruzan apuestas al gana... duelos a muerte hasta que se destrozan de ...ra, que la mayor parte de las veces sucumben ...n el combate. La riña de gallos es otro deporte ...rio, y hasta han conseguido que el más paci... los animales — el camello — entable luchas ...e con un contrincante. Otro terrible deporte. ... puede llamar, son los carneros, especialmente ... para la lucha: antes del combate, es curioso ... propietarios en cuclillas junto a sus animales, ...ajean la nuca y las patas y les infunden valor ...dio de palabras misteriosas murmuradas junto ...ídos, y los mansos carneros refregan su po... cornamenta en los muslos de su dueño; pero ...nto se ponen en la arena uno frente a otro, se ...man en furiosas bestias de combate y como ...idos por una tremenda catapulta, se lanzan uno ...el otro. El choque es tan violento que resuenan ...rnos y los huesos de su frente como si fueran ... timbales. Después del choque caen los dos ...ecidos, para volver a ponerse de pie al poco rato ...menzar la lucha hasta que uno de ellos muere ... cráneo destrozado.

...o es posible terminar una crónica sobre este in...te país, sin hacer mención especial de la tribu ..."KUCHIS". Este imponente conglomerado hu... deja una impresión, que no se puede borrar. ... hombres libres por excelencia, que no recono...yes, ni fronteras. Precedidos por una nube de ... aparecen por un camino solitario, una gigantesca ...a de camellos que van bajando lentamente, se-guidos por asnos y mulas, y caballos robados en alguna lejana pradera, centenares de cabras y carneros, multitud de perros hirsutos que ladran sin cesar, rebaños de ovejas con enormes colas que apenas pueden mover y que son las reservas de grasa del animal; algunas veces pesan más de 20 kilos y los miembros de la tribu la emplean para sus preparaciones de cocina. Cientos de chiquillos flacos y harapientos guían con sus gritos a esta tropa desordenada. Estos "KUCHIS" nómades se desplazan descendiendo de sus montañas al empezar el invierno hacia las llanuras de la INDIA y PAKISTAN en donde encuentran mejor clima y sin reconocer fronteras ni leyes, al comenzar el verano vuelven a sus montañas con sus ganados y sus carpas. Nada los detiene, es una enorme masa de más de *400.000 individuos* que caminan cada año muchos centenares de kilómetros, viviendo bajo las estrellas, como un pueblo encantador y libre, sus muchachas son bonitas y de fogosa mirada, no se ocultan el rostro, y van vestidas con vistosos trajes de fuertes colores y pesados collares de plata, son vivaces y graciosas, se diría gitanas. Si se dejan atrapar, se venden despues a los harenes en los mercados de KANDAHAR y pagan por ellas un mínimo de 600 dólares. Es imponente ver el desplazamiento de este pueblo, con sus interminables tropas de camellos que son los más altos y fuertes y que con sus pesadas cargas pueden resistir hasta doce días sin beber agua cuando atraviesan el desierto.

Este desfile es interminable. Parado en un recodo del camino, se ven pasar durante horas y días, llenando las rutas, un inmenso pueblo que se desplaza cuesta abajo, a caballo, en camellos, y a pie, llevando consigo todos sus bienes y sus ganados ataviados con sus trajes de intenso colorido en los que predomina el rojo; últimos nómades auténticos de las estepas, que viven como hace dos mil años y que no conocen ni la escuela ni la mezquita, y que siempre caminan hacia un horizonte al que jamás llegan.

Arq. Vázquez Barriere
(Especial para EL DIA

## Viajando a través del Asia Central, es un extraño país:

# AFGANISTAN



Guerrero alzano en el juego de Naizabourg semejante a nuestra "sortija"

# La góndola



El Canal Grande atraviesa la ciudad de Venecia en forma de una grande S en una longitud de unos cuatro kilómetros y con un ancho variable entre treinta y setenta metros. En las aguas de esta vía única en el mundo se reflejan doscientos palacios marmóreos construídos en el curso de diez siglos y que encierran en su interior tesoros de arte, riquezas inestimables y el antiguo esplendor de la nobleza veneciana.

Quien, desde el Canal de San Marco, entra en el Canal Grande doblando la Punta della Salute, después de pasar debajo del Ponte dell'Accademia llega entre el desfile de palacios al Palazzo Grassi, actualmente sede del Centro Internacional de las Artes. Este soberbio edificio fue proyectado y construído a mediados del siglo XVIII por el arquitecto Marassi y decorado con frescos del setecientos; tal vez por eso en el año 1965 no se encontró otra sede más apropiada para realizar en ella la Exposición del Arte Veneciano del Setecientos, Arte en el cual sobresale, entre otros, el de una familia de pintores que hasta fines del siglo pasado era poco menos que desconocida para el gran público.

Nos referimos, claro está, a la familia Guardi cuya historia crítica es muy reciente. Del primero de esta familia, Doménico Guardi, se conoce muy poco; del hijo mayor de Doménico, que se llamaba Gian Antonio Guardi, las indicaciones de ls críticos datan sólo del año 1913; de las obras del segundo hijo, Francesco Guardi, el primer estudio fue realizado por el crítico inglés Simonson en el año 1904, estudio desarrollado y ampliado más tarde por otros críticos posteriores; del tercer hijo de Doménico, Niccoló, aun no se tienen noticias exactas, aunque las crónicas del setecientos lo llaman "pintor eximio", y menos aun se sabe de la obra de Giácomo Guardi, hijo de Francesco y también "pintor eximio".

Por eso la Exposición de las obras de esta familia de grandes pintores del siglo XVIII tuvo un éxito extraordinario porque ha presentado, perfectamente definida, la figura de por lo menos dos hermanos Guardi: en primer lugar, la de Gian Antonio, el hermano mayor, descrito por la crítica como "una personalidad artística fabulosa, visionaria, feérica, voluptuosa, que no sólo no puede ser menomada o limitada sino que con su lirismo y volantes fantasías debe ser colocada entre las más características y significativas del periodo que marca el final del Rococó".

En segundo lugar, la Exposición puso en viva luz la obra grandiosa del segundo hijo de Doménico: Francesco Guardi, quien reunió las adquisiciones de los Maestros venecianos —sobrepasando el mismo Canaletto— en la pintura de paisajes; y enriqueció de tal modo estas adquisiciones que debe considerarse como el precursor magnífico de los artistas ingleses y franceses, creadores dos siglos más tarde del nuevo estilo de paisaje.

Francesco Guardi, y su hermano mayor Gian Antonio, fueron los primeros en desarrollar ampliamente los principios del impresionismo dando con su técnica sintética la ilusión de la acción y del movimiento, e indagando y resolviendo los difíciles problemas de las vibraciones luminosas y del aire ambiente.

La producción de Francesco Guardi es sumamente numerosa; sus obras se conservan en el Museo de Viena, en la Colección Wallace de Londres, en la Academia Carrara de Bérgamo, en el Louvre, en la Gallería degli Uffizi de Florencia, en la Galleria Nazionale de Venecia, en el Castillo Sforzesco de Milán



En el silencio de la laguna



"Secado al fuego" de la pintura de la góndola



Conjunto de góndolas en la Dársena de San Marco

y en el Museo Poldi-Pezzoli de esta última ciudad.

Tal vez hablaremos en otra oportunidad de las obras de esta familia de pintores; nuestro objeto, por el momento, es detenernos en uno de los cuadros de Francesco Guardi que puede admirarse en la Sala VII del Museo Poldi-Pezzoli y que tiene como títul *"La Góndola"*.

Y queremos detenernos porque este cuadro es un poema a la góndola a esa embarcación única en el mundo que con sus curvas armoniosas, su exquisita elegancia y su movilidad para deslizarse por los estrechos canales, representa la solución genial de un problema sumamente interesante de ingeniería naval.

"La góndola — dice el ingeniero naval Dr. Angelo Meloncini — es una obra de arte, *un capolavoro* de ciencia y de arte naval, una construcción perfecta en su conjunto y en sus detalles que desde los siglos X y XI ha ido adquiriendo practicidad, seguridad, velocidad y elegancia de líneas". Todo lo cual ha sido obtenido con una longitud — *eslora* — de once metros, un ancho — *manga* — de un metro y medio, o sea poco más del décimo de la eslora, y una inmersión de tres quintos de dicha longitud, mientras los dos quintos restantes sobresalen esbeltos a popa y a proa; en la popa a fin que el gondolero tenga la altura suficiente para la visual y la maniobra en la estrechez de los canales; en la proa para equilibrar con el espolón férreo y dentado, de un peso de veinte kilogramos, el peso de la popa.

El espolón es una sólida chapa de hierro dulce, cuidadosamente lustrada que constituye una especie de emblema del gondolero. La chapa está provista de cinco o seis dientes, uno de los cuales está dirigido hacia la embarcación y los otros hacia el exterior.

Toda la góndola es barnizada a fuego en un negro brillante con un barniz especial que, como toda la construcción, es un secreto que se transmite de padre a hijo.

Lo más original, creemos, de esta extraordinaria embarcación es que, mirando desde la popa, el lado derecho es unos veinticuatro centímetros más estrecho que el lado izquierdo, de modo que en este último lado la curvatura del borde es más acentuada que la del borde derecho. La causa de esta disimetría de construcción, perfectamente calculada, es evitar, por la diferente resistencia que opone el agua en los dos bordes, el movimiento de rotación que produciría el remo del gondolero.

No queremos cansar la atención de nuestros lectores indicando los datos constructivos de la góndola, datos sumamente interesantes, desde el fondo absolutamente plano hasta el tolete — la *fórcola* — que constituye otro de los secretos de los constructores; y menos aún queremos detenernos sobre el arte del gondolero, arte sumamente difícil que suele transmitirse de padre a hijo y cuyo derecho de ejercerlo sólo se obtiene después de haber rendido un complicado examen ante una Comisión de gondoleros de pericia reconocida.

Pero deseamos recordar que en el seiscientos se podían contar en Venecia más de *diez mil góndolas*, gran parte de ellas lujosísimas y sumamente decoradas cuando intervenían en las grandes solemnidades, sea en los festejos de una victoria, sea en las conmemoraciones de acontecimientos históricos.

Por otra parte es curioso observar las distintas etimologías que se han dado a la palabra "góndola". Hay quien la hace derivar del griego medioeval "kondoûra"; otros del latín "symbula" — botecito —; otros del latín "cónchula" — pequeño caracol — cambiando la c en *g*, y la *ch*, prnunciada como *j*, en *d;* y otros, finalmente, del molusco bivalvo cuyo nombre científico y difícil es *Venerupis decussatus* y cuyo nombre común en italiano es "vóngola", una especie de almeja.

A nosotros nos parece que los sabios filólogos han buscado en palabras algo lejanas lo que tenían más cerca; porque, según puede leerse en obras escritas en italiano antiguo, la palabra *gonda* — de la cual deriva "góndola", ya que el sufijo *ola* indicaba un diminutivo femenino — en italiano antiguo significaba precisamente "barca".

¿Y qué más adecuado para una ciudad como Venecia que la barca? Porque esta ciudad de ensueño donde no existía ni siquiera el terreno para construirla, fue llevada en las barcas, en las *gonde*. Las piedras, los ladrillos, las vigas, la tupida selva de encinas que está debajo de los palacios y de las basílicas, debajo de las casas y de los estribos de los cuatrocientos puentes, llegaron sobre barcas desde las costas de Istria, y desde los ríos que bajan de las montañas del Cadore. Y sobre las barcas fueron transportados todos los materiales para construir su grandioso Arsenal — *l'Arzaná dei Viniziani* de Dante — y para su formidable flota de tres mil trescientos barcos que hicieron de esta ciudad, que como Venus nació del mar, la ciudad virgen y reina de los mares durante mil trescientos años.

Había nacido en el siglo V y en el siglo XVIII la gloria de Venecia está en su ocaso; brillante ocaso en el cual los grandes pintores: Tiépolo, Piazzetta, Canaletto y los Guardi recuerdan la antigua grandeza, Goldoni infunde la vida en sus personajes, Canova en sus mármoles y Vivaldi en lo sublime de su música.

He aquí porqué *"La Góndola"* de Francesco Guardi tiene la emotiva belleza de un símbolo de aquel brillante ocaso: la oscura embarcación, centro del cuadro, impulsada por el gondolero vaga en el melancólico silencio del crepúsculo hacia la ciudad que entre el mar y el cielo se perfila en la lejanía, iluminada por los últimos rayos dorados del sol que se oculta.

Ing. Enrique Chiancone

(Especial para EL DIA)

# A 40 años de la muerte de Janacek



I

## El Pueblito de Siete Colores

Trepando los cerros, de espaldas al camino, entre montes, nadie ve el Rosario de colores, pueblo de Santander, pintado como un cuento infantil. Se esconde, y apenas si recuerda la que fue la famosa Villa del Rosario. El sol y la luna, y naturalmente la brisa, el viento, golpean en las casas que son como cuerdas de ropas tendidas a lo largo de unas calles anchas, derechas, minuciosamente empedradas con piedrita bola sacada del fondo de los ríos. Son calles como las que llevamos en la memoria, cuando Colombia era rural, campesina. El automóvil espanta a un marrano que corre como perro, o como el gato o las gallinas. Sólo los burros no se espantan, ni las moscas. También pueden verse cabras. Tiempo atrás, llegarían las carretas tiradas por bueyes mansos y sufridos, pasarían las recuas de mulas, y los caballeros —y hasta los peones!— frenarían sus caballos a la entrada de las casas, Oh, los lejanos repiques de las herraduras contra las piedras, de las espuelas al bajar los jinetes, del bastón de guayacán en los zaguanes...

No se crea que el Rosario tenga nada de viejo y descuidado. Ya no crece la yerba entre las piedras. Todo parece fresco y nuevecito, con las casas pintadas como de ayer. Casas de color de carne de sandía o de piel de durazno amarillo, de verde niño o de azul celeste, de rosa o de violeta. Cada casa tiene su color y sus colores. Color en el zócalo, y en la pared y en las ventanas y en las puertas, Color —azul, rosado— en el revés de los alares. Colores en las casas y colores en las paredes de los solares. Colores por dentro: mirando al interior las "salas", por las ventanas siempre abiertas, se ven sin cielorraso, con sus vigas descubiertas y las cañas destapadas, blanqueadas las cañas, y las vigas azules, rosadas... Como se imaginan las casas de las princesas sacadas de los cuentos de Calleja, que fueron las princesas de nuestras infancias maravillosas.

No se contentan estos pintores del Rosario con el color corrido en las paredes. Lo cortan en grandes cuadros y a veces pasan de un cuatro a otro, cambiando de color con valentía, sin temerle a los contrastes y violencias. Y poniendo como cenefas, abajo el zócalo encendido, y arriba, en el revés del alero, celeste o aurora. Por la puerta abierta que da al patio o la huerta, naranjos o viñas, y flores, flores, flores, y árboles, árboles, árboles.

Rosario quiere decir rosario, y en el Rosario las calles son rosarios de colores. En cada esquina se interrumpe la cuenta de las casas, y hay un crucero de sorpresas. Si un fotógrafo —Leyva, mi compañero, me dice que la experiencia la ha hecho Germán Téllez— toma en colores la vista de una esquina, y la amplía, puede mandarla al salón y ponerle firma. Calles como las del Rosario las he visto en el viejo Maracaibo, y piñas de colores en las barriadas que cubren los cerros de Caracas. El sentido del color está en estas regiones en el aire, tanto que viendo lo de Caracas, uno piensa: tan pobres, y tan bien vestidos... El lujo de estas casas no está ni en el televisor ni en la nevera: está en los azules de mariposa, en los verdes de sauce. en los violetas de enamorados, en los maduros rojos de carne de guayaba.

Lo maravilloso del Rosario no está sólo en las paredes, sino en los tejados. La vieja teja de barro, que aquí se mantienen con verdes líquenes condecorando la antigua terracota, forma una línea ondulante que hace de cada alar una cornisa de gracias. En los solares, siempre la puerta levanta el alar y como las calles bajan y suben, y las casas cambian de altura y no son altas, no hay nada de monótono en el juego geométrico. En Colombia unas veces decimos alares, otras veces aleros. Todo lo cual viene de aquellos tiempos dichosos en que algo de alas tenían las casas, y no estaban fuera de su mundo las golondrinas.

Hay un pintor anónimo, para señalarle a los historiadores del arte. Podría llamársele el maestro del Rosario. No se trata de un hombre para que le busquen los investigadores la fe de bautismo y el año de la muerte. El maestro del Rosario es el pueblo, que sacó sus colores de la tierra, y los tendió a lo largo de las calles. — (ALA)

II

## Las Palabras del Rosario

A pocos minutos de Cúcuta se alza solitaria, al fondo de una iglesia destrozda, la cúpula del Rosario, el más bello monumento romántico de Colombia. El terremoto de 1875, que redujo a escombros lo mismo a Cúcuta que a la Villa del Rosario, abatió hasta los cimientos esa iglesia en donde se proclamó la Gran Colombia y eligió a Bolívar presidente en 1821. Tres años antes, en Angostura del Orinoco —la de las gotas amargas y los sueños fabulosos— se había pactado la unión simbólica de Venezuela, Cundimarca y Quito, suprimido el nombre de Nueva Granada y creado la república de Colombia. Su capital sería una ciudad nueva que se llamara Bolívar. Para darle cuerpo a la ley de Angostura se ordenó que hubiera un congreso constituyente en la Villa del Rosario, "que por todas circunstancias se considera el lugar más bien proporcionado". Y como se ordenó, se hizo. La Villa no era sino una aldea, pero a ella concurrieron los grandes de aquel tiempo, y el Rosario fue así la primera capital de la Gran Colombia, y su iglesia el capitolio en donde el Libertador quedó proclamado presidente de la nueva República. Santander, el genial vicepresidente que pasó a la historia como el hombre de las leyes, había nacido a quinientos pasos de la iglesia, en la casona de una antigua hacienda, y llevaba en sus venas sangre de una abuela india. Los libertadores de toda América, en las horas de creación y de mayor audacia, se apoyaron en lugares remotos, lejos de las capitales: México en Chilpancingo, Venezuela en Angostura, la Gran Colombia en el Rosario, Argentina en Tucumán...

Lo de la Gran Colombia aparece como el fruto de la campaña libertadora. Los ejércitos que cruzaron los llanos con el agua a la rodilla o al pecho, y los páramos, rompiendo la escarcha con los pies, coronaron su marcha legendaria con las victorias del Pantano de Vargas y Boyacá, y así pusieron fin al virreinato. Luego, mientras en Villa del Rosario se hacía la constitución, Bolívar salió para Venezuela y la libertó en Carabobo. Luego, la Gran Colombia, tan generosamente concebida, tan gallardamente peleada, se derrumbó cuando Bolívar marchaba hacia la muerte. Con amargura decía él en su última proclama: "No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia". Pasó el tiempo y vino el terremoto. Se derrumbó la Villa, se derrumbó la iglesia. Un cura iluminado, recogiendo piedras y ladrillos de los esrombros —esos

aquí una vida larga, pasada en luchas, amarguras, lesilusiones sin cuento. Contra la casi increíble rencia del ambiente, contra una hostilidad que dea por todos lados, se impone finalmente este eslovaco, en un esfuerzo gigantesco y continuo, ante la creación infatigable de grandes obras. zó la suprema maestría mucho antes de que, en postreros años de una existencia casi anónima, trara algún tardío reconocimiento.

Pero aun hoy su nombre habla con elocuencia a los entendidos del arte musical. Al gran pú- poco le dice. En toda la América Latina es única te en Buenos Aires donde hace años se conoce mira su primera ópera "Jenufa" y en este año strenó otra de sus grandes creaciones dramáticas tia Kabanova", en el Teatro Colón. Si pensamos desde "Jenufa" ya pasaron mucho más de 60 años sombro se hace mayor aún: asombro ante la poca lgación y asombro mayúsculo ante un modernis- que parece ser de ahora y no de comienzos del o. En efecto, "Jenufa", el cruel drama campesino, del mismo año de la hoy ya casi clásica "Ma- ae Butterfly" pucciniana (1904), es en un año an- or a la "Salome" de Ricardo Strauss, y en tres terior a la muerte de Verdi.

En aquel momento un oscuro músico, maestro órgano y totalmente desconocido fuera de su pe- ño ambiente —que a su vez ningún peso repre- taba en la vida musical del mundo— logró estre- r "Jenufa" en el teatro de la ciudad de Brno, hoy ecoeslovaca, entonces llamada Brünn como capital rava dentro del imperio austro-húngaro. El estreno edó sin consecuencia. Ningún teatro se interesaba la obra. Janacek siguió sus tareas rutinarias, mal gadas y peor estimadas. Sobrevino, diez años más rde, la primera guerra mundial. Y fue quizá un hecho político el que vino en auxilio del compositor. En 1916, con dos años de guerra, el Imperio de los Habsburgos presentaba las primeras fisuras. Era evidente que muchos eslavos dentro de sus fronteras sólo lucharon bajo fuerte presión poniendo sus miradas con cada día mayor esperanza en el "enemigo" considerado la gran patria de los pueblos eslovenos, Rusia. El músico compartía esos sueños de una patria checa y eslovaca. Praga entonces, en parte por razones políticas, fomentó el arte eslavo, con el consentimiento del Estado austríaco. "Jenufa" subió a escena del teatro nacional checo de Praga, el 26 de mayo de 1916. Y la gran Opera Imperial de Viena prometió su representación, por razones políticas evidentemente: para demostrar a los checos y eslovacos que eran tan considerados en el Imperio como los propios austríacos y húngaros que le dieron su nombre. El estreno vienés tuvo lugar pocos meses antes del derrumbe, en 1918. Leos Janacek tenía 64 años cuando por primera vez en su vida obtuvo un éxito importante.

Felizmente la naturaleza lo había dotado de una fortaleza física considerable y de un espíritu difícil de doblegar. Ahora, acercándose a los 70 años de edad Janacek compone obra tras obra. Son de genial factura y de una total independencia musical. Ciertamente la influencia de algunos autores eslavos es innegable: Musorgski, el ruso genial, es tan presente en el espíritu de Janacek como lo es su antecesor checo inmediato, el gran Dvorak. Pero con todo, el estilo de Janacek es absolutamente personal. Lo demuestra la comedia musical "Las aventuras del señor Broucek", estrenada en Praga en el año 1920. En su propia ciudad, Brno, sigue pocos meses después la sombría "Katia Kabanova", compuesta sobre un drama del autor ruso Alexander Ostrowski. Y mientras estas dos óperas llaman la atención de los entendidos en la materia, Janacek trabaja en la comedia que muchos consideran su obra maestra: "La zorra astuta", en la que se funden de manera admirable el mundo humano y el —mucho más puro— mundo de los animales del bosque. Esta obra fue estrenada igualmente en Brno, en 1924. A pesar de su difícil traducción a otros idiomas y su complicada puesta en escena "La zorra astuta" ha ganado muchos admiradores gracias a numerosas representaciones de los últimos años, en diferentes países. Finalmente, una ópera "negra" (según las palabra del propio compositor): "De una casa muerta", con libreto según Dostoievski quien estuvo encarcelado durante cuatro años en la prisión de Omsk y a la que confiere este nombre. Casa muerta o casa de los muertos: la ópera quedó inconclusa pero fue representada en 1930 en Brno y luego en otros teatros más. Entonces Janacek ya no vivía. Había muerto en Moravska-Ostrava, el 12 de agosto de 1928.

Tal como la fama, también la felicidad llegó tardía a esa vida. Su hija única muere joven, de la esposa se separa pronto, después. Pive solitario hasta que, a los 63 años, encuentra una verdadera compañera, una admirable joven de 25 años que permanece a su lado y dora el ocaso de una existencia que así y con el reconocimiento artístico de círculos importantes tiene un epílogo feliz.

Kurt Pahlen

(Especial para EL DIA)



# mirador

## I
## El Pueblito de Siete Colores

## II
## Las Palabras del Rosario

materiales eran sagrados — levantó la cúpula que hoy surge —hecha al estilo de la de Nuestra Señora en Loreto— en el sitio que ocupó el altar mayor donde se hicieron los juramentos de la patria. De los muros originales de las naves sólo dejó la huella miserable de los cimientos, testimonio de la ruina.

Ese lugar es hoy oasis de recuerdos. La cúpula —fuente viva de la democracia batalladora— surge entre uno de los más bellos grupos de palmeras del Nuevo Mundo. Dentro de un discreto desorden, deja el bosque corredores de vista, que recuerdan los de las columnas de palmas de piedra de la mezquita de Córdoba. A través de ellos se ve al fondo la cúpula desportillada, con celestes monogramas mordidos por el tiempo. Los altos troncos finos de las palmas, de color ceniza o pecho de paloma, al llegar a la altura de sus capiteles naturales, se estrechan y abomban con gracia de curvas femeninas, y se abren para formar las bóvedas con follajes de abanicos rumorosos que dejan entrever al mediodía el cielo azul bruñido. Cuando llegamos, corre el viento —siempre alborotado en estos sitios— y oímos desde el altar de nuestras patrias un aplauso que viene de las palmas de la gloria y del martirio, rumor de batallas, canto al Libertador. Este creciente murmullo de los altos follajes, esta ruidosa marea de la memoria, son tan vivos y tan patentes que no los inventa la imaginación: los impone la fuerza romántica del teatro vacío. La evocación será más viva dentro de unos meses, cuando bajo la cúpula se alce la estatua de Bolívar presidente de la Gran Colombia, tallada en mármol por Canónica. Hace años reposa bajo el cuidado del padre Daniel Jordán y al venir a ocupar el sitio natural que le corresponde, quedará como uno de los monumentos más bellos, y el más evocador, del suelo colombiano.

He tornado al Rosario en la noche —noche serena, estrellada— y caminado por entre los callejones de palmeras, viendo cernir estrellas los altos abanicos. Un aire contenido menea las ramas y hace lejano, histórico el rumor. Lo que fue ruidoso aleteo del mediodía, queda puesto en sordina, como conviene a un largo peregrinaje silencioso, fijo el recuerdo en las vicisitudes de la libertad alucinada y buscadora. — (ALA)

Germán Arciniegas

(Exclusivo para EL DIA)

LEXICON KAPELUSZ

# BALLET MODERNO



En esta extraordinaria colección de diccionarios que abarcan materias diversas: pintura antigua, pintura abstracta, pintura moderna, psicología, matemática, acaba de publicarse este nuevo título, que resume a través de monografías ordenadas alfabéticamente, toda una historia de la danza moderna del último medio siglo, a partir de Diaghilev hasta principios de 1960. Un grupo de críticos de autoridad mundial ha redactado los artículos que componen la obra, pero, a figuras como la Argentina, Loie Fuller, Josefina Baker o Fred Astaire, que en forma tan personal aportaron su peculiar interpretación de la danza de espectáculo.





Desfilan en ella las biografías de los grandes intérpretes, de coreógrafos, decoradores, libretistas, músicos, directores de orquesta, todo ese mundo complejo, en una palabra, que rodea al ballet y es indispensable para que éste se realice. El objetivo de la obra tiende a subrayar no la danza misma, sino la danza aplicada al teatro, sin desestimar, empero,

El volumen se enriquece con el complemento iconográfico: retratos de los bailarines famosos, decorados, bosquejos de trajes, bocetos de escenarios, escenas culminantes de algunos ballets célebres. Desfilan así en la parte gráfica, nombres como los de Dérain, Picasso, Cocteau, Goncharova, Fernand Léger, etc., finamente reproducidos a todo color, constituyendo uno de los no menores atractivos de este excelente "Lexicon" dedicado a un tema que tiene tan apasionados cultores.



LAISSA TIRUCHKOVA Y ALEXEI LAPAUKI EN CASSE-NOISETTE.

◆ **BALLET MODERNO.** Lexicón Kapelusz, Buenos Aires, 1968. 415 páginas ilustradas. Distribuye: Kapelusz Uruguaya S. A., Uruguay 1331.








CARTEL PARA LOÏE FULLER, POR CHÉRET.

◆ **CAMILA O'GORMAN.** Por Julio Imbert. Ed. Talía, Buenos Aires, 1968. Tragedia. 71 páginas.




Hombre de teatro, esencialmente, a lo que se suma su notorio éxito como pintor, Imbert es un intelectual responsable, que pone en su quehacer esa inconfundible marca del talento, de la inteligencia, de la seriedad. Acaba de editar una obra teatral de subido interés, que pone en escena el trágico idilio de Camila O'Gorman y Uladislao Gutiérrez, cura rector de la parroquia del Socorro, en la época de Rosas, reconstruyendo con sabiduría el clima, la tácita amenaza que pendía sobre los enemigos del régimen, la persecución de una pareja culpable en la que se puso verdadera saña, más por razones políticas que morales. La agilidad de la obra, resuelta en cuadros de interés sostenido hasta el dramático desenlace del fusilamiento de los amantes culpables y prófugos, revive un episodio verídico, ribeteado de pasión y sangre, del cual emerge Camila con grandeza heroica, erguida en su amor con desafío victorioso, aunque la conduzca a la muerte.

## MI PADRE

*Me dicen que todo ha terminado.*
*Yo creo, en verdad, que todo empieza.*
*Aquí están el dolor y la tristeza*
*frente a lo conocido y lo ignorado.*

*Habla lo que estuvo más callado*
*en tu marcha a través de la maleza.*
*Ahora el ayer suspira su belleza:*
*nada de lo que fue se ha marchitado.*

*Esta luz que triunfa del ocaso*
*conduce por el surco de tu paso*
*hacia el Ideal que siempre vivió en ti.*

*Y al comprender mejor cuanto has amado*
*siento que permaneces a mi lado*
*con tu voz de ilusión dentro de mí.*

**José V. Santomingo**
Especial para EL DIA

Montevideo, 1968.

# El mundo en el LIBRO

por WRIOTHESLEY

◆ **NOVEDADES DE EMECE:**

*Cambio y hábito.* Por Arnold J. Toynbee.
*Carta abierta a los intelectuales de izquierda.* Por Jean Cau.
*Historia de la Eternidad.* Por Jorge Luis Borges.
*El Aleph.* Por Jorge Luis Borges.
*El lenguaje de Buenos Aires.* Por Jorge Luis Borges - José E. Clemente.
*Tolstoi — El apóstol de la no clemencia.* Por Henri Troyat (vol. III).
*La caída de un canalla.* Por James Hadley Chase.
*Aeropuerto.* Por Arthur Hailey.
*A través del puente.* Por Graham Greene.

◆ **NOVEDADES DE KAPELUSZ:**

*Verso y prosa.* Por Juana de Ibarbourou.
*Matemática moderna.* Por Lucienne Félix.
*Didáctica de la Educación Técnica.* Por Marcelo A. Sobrevila.

PREMIO BIBLIOTECA BREVE 1967

◆ **CAMBIO DE PIEL.** Por Carlos Fuentes. Editorial Joaquín Moritz, México, 1967. 442 páginas.

La novela de este escritor mexicano es el *best-seller* del momento. Nos gustaría mucho saber por qué es un *best-seller*. Nunca fuimos lectores de solapas, pero en este caso, si la solapa no nos informara bondadosamente del argumento de la novela, nos costaría Dios y ayuda desentrañarlo por nosotros mismos, y eso que no aprendimos a leer ayer. Empieza por Tlaxcala la acción, y de ahí se desplaza del Nuevo al Viejo Mundo y del presente al pasado en una discontinuidad que hace perder pie, y dentro de un diálogo fatigante cuya intencionada incoherencia renunciamos a profundizar, porque invita a saltear páginas sin remordimiento. Pero lo nocivo, lo dominante, es un clima malsano, que sobreabunda en palabras soeces, en escenas escatológicas, en inmundicia regada a cada paso con deleite, haciéndonos pensar cuánta culpa cabe, en la prosperidad de literatura de este tipo, no al autor solamente, sino a los lectores cuya afinidad moral los lleva a consagrarla. Pensamos también en los jóvenes que están buscando un camino, un ideal, un ejemplo a seguir, y nos interrogamos sobre la sucia levadura que pueden poner en sus almas novelas de equívoco prestigio como "Cambio de piel", sin duda el libro más hediondo — perdónesenos la expresión, que no está de acuerdo con nuestra habitual manera — que hemos leído en mucho tiempo.

# TARZAN

POR EDGAR RICE BURROUGHS

M.R.

¡DETENGANLE, GUARDIAS!

NADIE, INCLUSO TARZÁN, PUEDE LLAMAR "BRUJA" A UNA REINA.

QUE EL AMOR DE UNA MUJER COMO YO!

HONRADO!

PREFIERO MORIR COMO VALTHOR QUE PASAR UN SEGUNDO CONTIGO.

TU DESEO SERÁ CUMPLIDO.

TENÍA GRANDES PROYECTOS PARA NOSOTROS...!

¡CONDUZCAN AL PRESO!

NUESTRO PLAN TRIUNFÓ ANTES DE LO ESPERADO.

CREO, TOMOS, QUE TARZÁN PREFIERE LOS LEONES A LA REINA NEMONE.

¡UF! Y YO ANDABA BUSCANDO CÓMO SALIR DE CATHNE...

9-17 1906

¡ESTO ES RIDÍCULO! DOS LEONES PARA DARME CAZA... Y YO SIN UN ARMA...

JOHN CELARDO

¡A NO SER...!

QUE CONSIGA UNA "PRESTADA"!

¡YA PUEDE IRSE!

EN PIRIAPOLIS...

# OH! SOLE MIO...

**TELA VICHY,** indicada para prendas sport, todos los colores, ancho 0.90 **$ 150**

**ALGODON** estampado en todos los dibujos y colores, ancho 0.90 **$ 165**

**ZEPHIR** escocés, en variantes de gran colorido, ancho 0.90 **$ 185**

**SHANTUNG** de algodón estampado, múltiples diseños, ancho 0.90 **$ 225**

**SHETLAND** de trama espigada, en tonos de gran moda, ancho 0.90 **$ 395**

**SEDA** estampada en diseños de múltiples tonos, ancho 0.90 **$ 450**

**SOURAH** estampado en selección de gustos exclusivos, ancho 0.90 **$ 480**

**RUSTICO** de hilo liso, recién recibido en 15 modernos tonos, ancho 0.90 **$ 495**

**SUAVA,** seda estampada en diseños exclusivos de Soler, ancho 0.90 **$ 590**

**POLYESTER** "Lisatel" en una gama completa de colores, ancho 0.90 **$ 595**

**ACROCEL** estampado en brillantes tonos de gran actualidad, ancho 0.90 **$ 650**

**JAMAICA,** algodón de novedoso labrado en todos los tonos, ancho 1.40 **$ 680**

**SATIN** en seda imprimé de notable colorido, ancho 0.90 **$ 690**

**PIQUE** Jacquard rejilla de doble trama, en 5 hermosos colores, ancho 0.90 **$ 725**

**ACROCEL** "Carol" de trama Faconné, p/vestidos sport, ancho 0.90 **$ 750**

**JACQUARD** Corduroy rayado en combinación de brillantes tonos, ancho 0.90 **$ 895**

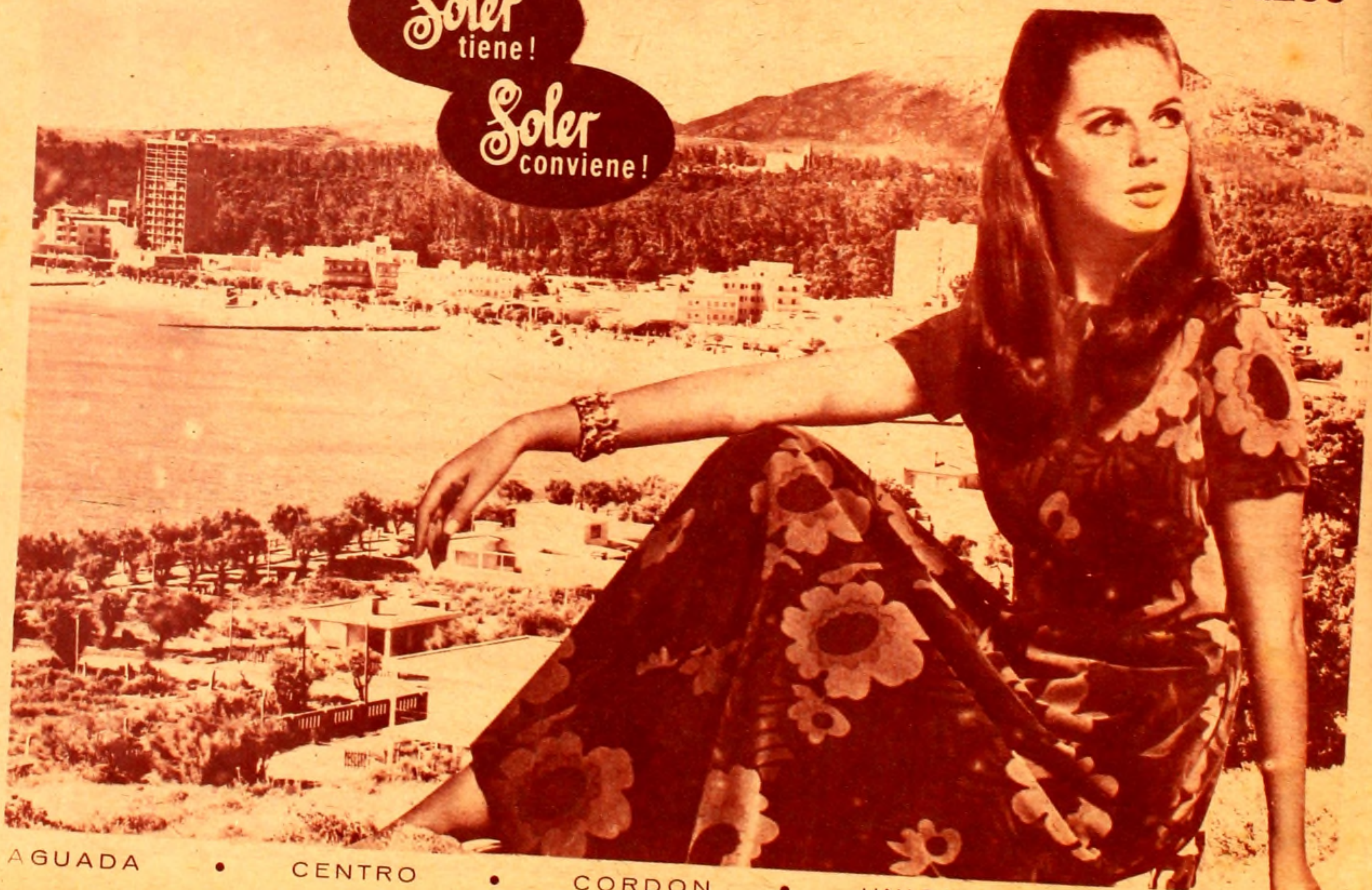
**TOOTAL** "Garza" cuadrillé, para conjuntos y vestidos de estación, ancho 0.90 **$ 980**

**SEDA** Sourah en diseños exclusivos de luminoso colorido, ancho 1.20 **$ 980**

**JACQUARD** labrado exclusivo, en tonos de gran moda, ancho 0.90 **$ 1.080**

**ACROCEL** "Corduroy" de latente moda en 12 brillantes tonos, ancho 1.40 **$ 1.250**

SECCION TEJIDOS




AGUADA • CENTRO • CORDON • UNION • LAS PIEDRAS